

La mochila de la gracia Historia para niños

Lección objetiva de 12 a 14 minutos para el Sábado Anual de Mayordomía de la División Norteamericana

Complemento del mensaje Entrega total Cuando la gracia reclama toda tu vida

Propósito de la historia

Esta historia ayuda a los niños a comprender que la mayordomía comienza con la gracia de Dios. Dios da primero, Jesús quiere toda nuestra vida y todo lo que se nos confía puede llegar a formar parte de su misión.

Texto bíblico

“Sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios.” 2 Corintios 8:5, RVR1960

Materiales

Elemento	Objeto sugerido
Mochila	Cualquier mochila de colores
Tiempo	Reloj pequeño o reloj de papel
Templo	Botella de agua
Talentos	Crayones o pincel
Tesoro	Algunas monedas en una bolsa transparente
Confianza	Paraguas pequeño
Teología	Biblia
Testimonio	Micrófono de juguete o bocadillo de diálogo de papel

La mochila de la gracia

Levante la mochila vacía y mire dentro de ella.

Niños, ¿alguna vez han querido ayudar a alguien, pero pensaron: “No tengo suficiente”? Tal vez no tenían suficiente dinero. Quizá pensaron que eran demasiado pequeños. O no sabían qué decir.

Una niña llamada Mónica se sentía exactamente así. Un sábado, su iglesia anunció un proyecto misionero especial. Una familia del vecindario había perdido muchas de sus pertenencias en un incendio de su apartamento. La familia estaba a salvo, pero necesitaba alimentos, ropa, útiles escolares, amistad y oración.

Mónica observó a los adultos llevar bolsas y cajas al salón de actividades. Una persona trajo alimentos. Otra llevó cobijas. Alguien más dio dinero. Mónica miró sus manos vacías y susurró: “Quisiera ayudar, pero no tengo nada que dar”.

El señor Sánchez, maestro de Escuela Sabática de Mónica, la escuchó. Sonrió y le entregó una mochila de colores vivos. “Antes de decidir que no tienes nada”, le dijo, “mira adentro”.

Introduzca la mano en la mochila, pero todavía no saque nada.

Mónica abrió la mochila. “¿De quién es esta mochila?”, preguntó ella. “Es mía”, respondió el señor Sánchez, “pero la estoy colocando bajo tu cuidado. Todo lo que hay dentro es un regalo. Tú no lo ganaste, no lo compraste ni llenaste la mochila. Recíbelo y después úsalo para bendecir a alguien”.

El señor Sánchez abrió su Biblia y leyó: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito”. Después dijo: “Mónica, la mayordomía no comienza con lo que le damos a Dios. Comienza con lo que Dios ya nos dio. Antes de que nosotros diéramos, Dios dio a Jesús”.

Invite a los niños a repetir la primera respuesta.

Líder La gracia descendió

Niños Dios dio primero

Mónica sonrió. La mochila misma era un regalo. Metió la mano y sacó un reloj pequeño.

La gracia toma el control

Saque cada objeto a medida que lo menciona.

“Este reloj te recuerda que tu tiempo pertenece a Dios”, dijo el señor Sánchez. Mónica decidió pasar tiempo sentada con Eli, el niño de la familia del incendio, para que no se sintiera solo.

Después encontró una botella de agua. “Tu cuerpo es el templo de Dios”, explicó el señor Sánchez. “Cuando cuidas tu salud, Dios puede usar tus manos, tus pies, tus fuerzas y tu sonrisa”. Mónica llenó la botella y ayudó a cargar una caja de alimentos.

Luego Mónica sacó unos crayones. “Estos te recuerdan tus talentos”. A Mónica le encantaba dibujar, así que hizo una tarjeta para Eli que decía: “No estás solo. Nuestra familia de la iglesia se preocupa por ti”.

En el fondo de la mochila había una bolsita con monedas. “Tesoro”, dijo Mónica. Añadió dos dólares que había estado ahorrando y ayudó a comprar un cuaderno nuevo para Eli. Su regalo no era grande, pero provenía de un corazón dispuesto.

Mónica volvió a meter la mano y encontró un paraguas pequeño. El señor Sánchez dijo: “El paraguas nos recuerda tener confianza en Dios. No podemos controlar todas las tormentas, pero podemos confiar en el Dios que permanece con nosotros durante la tormenta”. Mónica estaba nerviosa por conocer a una familia nueva, así que oró en silencio: “Jesús, ayúdame a ser valiente y bondadosa”.

Después apareció una Biblia. “La teología es lo que creemos acerca de Dios”, dijo el señor Sánchez. “Cuando sabemos que Dios es nuestro Dueño, Salvador y Proveedor, no tenemos que vivir con las manos cerradas”. Mónica recordó que Jesús se había entregado por ella.

El último objeto era un micrófono de juguete. “Testimonio”, dijo Mónica. El señor Sánchez asintió. “Un testimonio consiste sencillamente en contar lo que Dios ha hecho”. Cuando Mónica conoció a Eli, no pronunció un discurso largo. Le dijo: “Cuando tengo miedo, Jesús me ayuda. También le pedí que ayudara a tu familia”.

Mónica miró la mochila vacía. “Señor Sánchez, usé todo”. “No”, respondió él con ternura. “Hiciste algo aún mejor. Primero te diste al Señor. Entonces tu tiempo, cuerpo, capacidades, dinero, confianza, creencias e historia quedaron disponibles para su misión”.

Invite a los niños a repetir la segunda respuesta.

Líder La gracia toma el control

Niños Jesús quiere todo mi ser

La gracia se extiende

Esa tarde, Mónica se sentó junto a Eli mientras los adultos organizaban los suministros. Colorearon juntos, compartieron una merienda y rieron. Poco después, Eli ayudaba a Mónica a preparar tarjetas de agradecimiento para todos los que habían servido a la familia del incendio.

¿Ven lo que sucedió? La gracia descendió cuando Mónica recibió un regalo. La gracia tomó el control cuando ella se dio a Dios. La gracia se extendió cuando todo lo que se le había confiado ayudó a otra persona. Después, la gracia siguió avanzando: Eli comenzó a usar su propio talento para animar a otros.

Niños, quizá no tengan mucho dinero, pero tienen algo que Dios puede usar. Tienen minutos en el día. Tienen un cuerpo que puede servir. Tienen capacidades. Tal vez tengan una moneda o dos. Pueden confiar en Dios. Pueden aprender lo que la Biblia dice acerca de Él. Pueden contarle a alguien lo que Jesús ha hecho por ustedes.

El regalo más importante no es lo que tienen en el bolsillo. El regalo más importante son ustedes. Jesús dio toda su vida por ustedes y hoy pueden decir: “Jesús, te pertenezco. Me entrego por completo”.

Invite a los niños a repetir la respuesta final.

Líder La gracia se extiende

Niños Dios puede usar mi vida

Llamado para los niños

Pida a los niños que mantengan las dos manos abiertas delante de ellos.

Sus manos abiertas representan una vida abierta. Si desean recibir el amor de Jesús, colocar toda su vida en sus manos y permitir que Él los use para bendecir a alguien, mantengan las manos abiertas mientras oramos.

Oración

Querido Jesús, gracias por entregarte por nosotros. Gracias por cada buen regalo que colocas bajo nuestro cuidado. Nos damos a Ti. Usa nuestro tiempo, cuerpo, talentos, tesoro, confianza, creencias e historias para ayudar a otros a conocer tu amor. Por tu gracia, estamos completamente entregados a Jesús. Amén.

Transición al sermón

Familia de la iglesia, los niños nos han mostrado el corazón de la mayordomía bíblica: la gracia descendió, la gracia toma el control y la gracia se extiende. Antes de que nosotros diéramos, Dios dio. Y cuando primero nos damos al Señor, todo lo que se nos ha confiado queda disponible para su misión.